

Fingió estar enferma para estafar a sus amigos y familiares: el macabro plan de una joven argentina

28/02/2026



Una serie de **estafas**, que al principio parecían hechos **aislados**, pusieron en el ojo de la tormenta a una joven de 29 años y expusieron un macabro plan de engaños, donde los principales afectados eran sus familiares, vecinos, amigos y compañeros de trabajo. El monto total denunciado ascendería a más de **20 mil dólares**.

María Sol Moreno sostuvo durante mucho tiempo un mecanismo de engaños sistemáticos, dirigido principalmente a su propio entorno. Familiares, conocidos y comerciantes del mismo barrio **comenzaron a descubrir, casi en simultáneo**, que habían sido perjudicados.

A diferencia de otras estafas con un modus operandi único, en este caso **los mecanismos variaban**. Las denuncias describen un verdadero “menú” de estrategias que se adaptaban a cada situación, según informa *TN*.

Algunas veces **fingía enfermedades o urgencias personales** para solicitar dinero prestado. “Decía que la prepaga no la cubría y que tenía leucemia”, sostuvo Elías, una víctima en diálogo con el mismo medio. Y contó: “**Les mandaba fotos a mis hijos estando internada**. Decía que la pasaba mal y que no la entendían”.

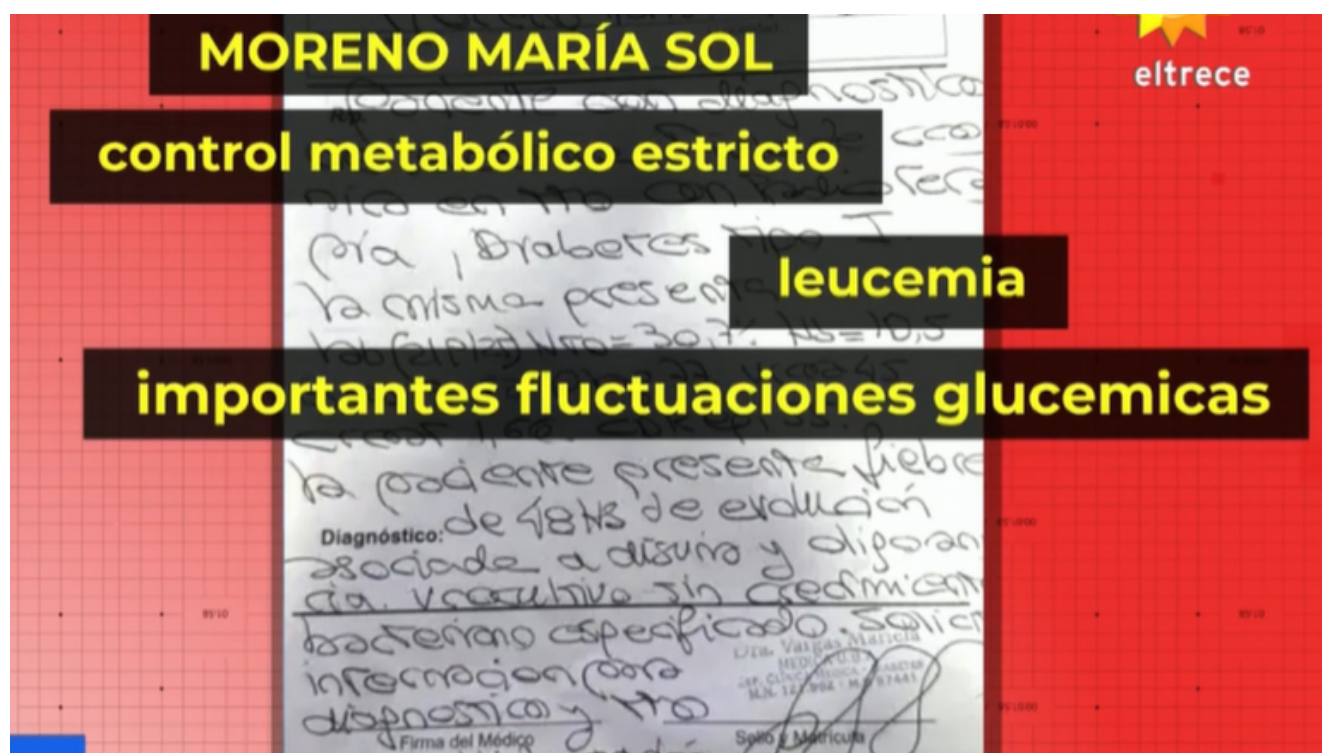


Foto: captura Telenoche.

El engaño llegó al punto de mostrar recetas falsas, que aún se desconoce cómo lograba obtener. En otras situaciones, prometía premios, regalos o viajes que nunca existían.

También habría pedido **fotos de documentos con excusas informales** que luego eran utilizadas para gestionar créditos sin autorización.

Otra modalidad frecuente, según los testimonios de las víctimas, era **la simulación de transferencias bancarias**: mostraba comprobantes de pago que jamás se

acreditaban en las cuentas de los comerciantes. La reiteración de estas prácticas a lo largo del tiempo es lo que permitió que los casos **comenzaran a conectarse entre sí**.



Eugenia, una de las denunciantes, relató que la había contratado como empleada en un centro de estética. Con el correr de los meses, **las cuentas dejaron de coincidir**.

La agenda del local estaba llena, **pero el dinero no ingresaba**. Con el tiempo descubrió que la mujer se hacía pasar por la dueña, cobraba servicios por su cuenta y ofrecía productos que el negocio nunca había vendido.

La situación derivó en el cierre del emprendimiento. La propietaria tuvo que devolver dinero a clientes, vender equipamiento y **asumir deudas para responder económicamente**. “Me crié con ella, así que para mí siempre fue como una hermana”, sostuvo la mujer en *Telenoche*.



Otros comerciantes describieron episodios similares: **compras pagadas con transferencias falsas** o promesas de pago que nunca se concretaban.

El punto en común de las estafas: las víctimas eran gente cercana

En varios casos, el vínculo personal fue clave para que la maniobra funcionara. Algunas víctimas contaron que la conocían desde hacía años y que **la consideraban parte de la familia**.

Yael, otra allegada de la estafadora, recordó que, durante la pandemia, **recibió la promesa de un viaje de regalo, para ella y su hijo**. Para supuestamente gestionar el beneficio, le pidieron una foto con su DNI. Tiempo después descubrió que con esa imagen se había solicitado un préstamo a su nombre.

La deuda nunca había sido autorizada por ella. Sin embargo, **terminó registrada en sistemas crediticios**, obligándola a iniciar reclamos para intentar revertir la situación.



A medida que los hechos se multiplicaban, **comenzaron a presentarse denuncias judiciales** y a circular advertencias entre vecinos y en redes sociales. Allí, distintas víctimas compartieron experiencias similares y alertaron sobre nuevas posibles víctimas.

El monto total del dinero involucrado todavía es incierto. Al tratarse de operaciones pequeñas pero reiteradas, **extendidas durante años y dispersas entre muchas personas**, resulta complejo establecer una cifra final.

Fuente: La Mañana de Neuquén.